



Los changos habitaron la costa del desierto de Atacama hasta Coquimbo y quizás más al sur, donde la fría corriente de Humboldt en el Océano Pacífico genera una variada fauna y flora marina. Fueron cazadores, recolectores y pescadores especializados y de gran movilidad, gracias al uso de balsas de cuero de lobo marino, una embarcación resistente y ágil que permitía la pesca en alta mar.



Las familias changas se asentaban en campamentos semi permanentes y sus viviendas eran hechas de madera de cactus o de costilla de ballena con un techo de pieles de lobo y algas marinas. En su interior se guardaban los alimentos y se colgaban las redes de pesca en desuso.